

SEMINARIO DE HISTORIA ECONOMICA

Proseguimos en este número con la reseña de las reuniones de este Seminario, iniciada en el anterior.

SEPTIMA.—Las Srtas. Claro y Salem expusieron ya ideas sobre los orígenes del capitalismo (mercantilismo, etc.), de manera que abundar en una introducción a la política económica no es necesario. Empieza su informe **Enrique Gutiérrez** sobre "**Política económica inglesa durante el siglo XVIII**". Principia por definir lo que es, a juicio suyo, la política económica, haciéndolo previamente con la economía política. Se plantea la cuestión de si un Estado liberal tiene política económica, pues se ha dicho que aquel no tiene fines determinados, que deba realizarlos como propios, en este sentido. Se habla de los fines, pero hay que precisar entonces los medios. Estos serían: 1.—Derecho económico; 2.—Formación de una conciencia económica; y 3.—Administración económica propia. Hay caminos en la acción económica: a) Legislación, para no dañar a terceros; b) Ayudas, que pueden ser agrícolas, etc.); c) Medios indirectos, como tratados internacionales, perfeccionamiento técnico, etc. (Conrad).

Acercas de un juicio más profundo que el corriente sobre el mercantilismo, conviene consultar a Nussbaum, "A history institutions of modern

Europe" (teoría del incremento del poder, que se puede estudiar en Cronwell y otros gobernantes, pues él no es el producto de una síntesis elaborada por algún pensador. Davenant es, a pesar de todo, un sobresaliente escritor del período, conjuntamente con De Mun).

Durante la época de Walpole florece una política económica británica. Se opina que la política económica es una técnica concreta, que supone la acción del Estado o de grandes empresas, pero que en forma integral solamente va a aparecer en Rusia después de la Revolución del año 1917. Antes no hay sistemas puros, pero no se puede negar, se agrega, que hay diversas políticas económicas (liberales, nacionalistas, cooperativistas, etc.). Lo que ha habido constituyen "momentos transaccionales". Los políticos han reaccionado con arbitrios, no con sistemas. Para hacer política económica o economía dirigida, no se puede prescindir de una previa educación del pueblo. Se ve en Chile que en tiempos de Balmaceda hay planificación. El trazó ésta en su discurso de aceptación de la candidatura. Se opina por un asistente que la política económica nace de una voluntad de poder (la que puede ser más o menos fuerte, determinando las diferentes gradaciones que van desde el Estado providencia hasta el Estado gendarme). Cada política económica corresponde a una doctrina económica. La ciencia puede estar al servicio estatal (Mannheim: "Libertad y planificación").

OCTAVA.—Se resumen las líneas generales del trabajo que en la reunión anterior empezara a exponer Enrique Gutiérrez. Entre las intervenciones se hace una pidiendo una aclaración al concepto manifestado de que los clásicos daban mayor importancia a la circulación que a la producción. Allí está A. Smith para probar lo contrario: él analiza, precisa la producción en los primeros capítulos del Libro I de la "Riqueza de las Naciones". Se dijo también que si la política económica de Walpole fué de "unidad" y si se agregaba que él no daba mayor importancia a la agricultura, dónde hay que buscar tal unidad? Se resume en lo siguiente el debate: Walpole era un contemporizador, un hombre práctico que operó en una época de pocas teorías y en que, por lo demás, la moral corriente era bastante baja. Los gremios han podido influir en el progreso — ya hemos visto que los obreros aportaron mucho a la técnica — pero no fué precisamente en Inglaterra y Francia— donde esto iba a ocurrir. Todo allí progresa fuera de la regla, esto es interesante destacarlo, para comprender la Revolución Industrial. (En Londres, la reglamentación de los oficios y del comercio urbano, llegaba hasta siete leguas a la redonda, fuera de la ciudad.)

NOVENA.—Trabajo de Seminario de la Sra. Lelia Garreaud sobre "El Comercio inglés durante el Siglo XVIII". Se consulta el libro IV de la "Riqueza de las Naciones", de A. Smith, en el capítulo "De los sistemas de Economía Política", parte introductiva (Cap. I). Mercantilismo. Desde antiguo han existido dos sistemas distintos de economía política: agrícola y comercial. El mercantilismo es examinado desde el punto de vista económico-político (hombres y naciones pobres y ricos). Desde el ángulo histórico, el Descubrimiento de América significa una nueva orientación, caracterizada por el Mercantilismo y la unidad nacional. Los antecedentes de este surgimiento geográfico están ya en la curiosidad inquisitiva de Plano Carpino frente a los tártaros. La legislación sobre custodia de los metales pre-

ciosos de Indias, en España y Portugal, es estudiada en la obra de Smith. Valor intrínseco y balanza comercial; compra del oro y paridad metálica. El mercantilismo aparece como base de la teoría alemana actual del trueque en opinión del Seminario. A. Smith dice que la producción es el fiel de la balanza. Hoy día vemos que se conceden préstamos a la U. R. S. S. sobre esta base y no precisamente en atención al proceso circulatorio directo del trueque. En resumen, ya en la época del mercantilismo y en la teoría smithiana que el comercio internacional enriquecía desmedidamente a los países lo entendían "caballeros tanto como comerciantes". El atesoramiento inglés ya desde el siglo XVIII tiene como factor ineludible al comercio extranjero (De Mun). En Weber ("Economía y Sociedad") hay una teoría del dinero capital que ilustra el tema de esta reunión.

DECIMA. — La política colonial y otros temas de Inglaterra durante el siglo XVIII serán tratados por otros miembros del Seminario. Hay algunas reflexiones sobre la política colonial en Macaulay Trevelyan ("Historia Política de Inglaterra"), que vienen al caso: En la época estudiada se entendía una colonia como una fuente de recursos; si no era remunerativa, no valía la pena conservarla. Los países europeos ganaron enormemente a costa de sus colonias en ese siglo, pero la Guerra de Siete años trajo como consecuencia una crisis colonial, transformando la arquetípica colonia factoril en una colonia de metrópoli. El neo-imperialismo ha surgido de esta crisis, con un sentido más político que económico. Inglaterra convierte a la India en una colonia de Estado. Se trata de un imperialismo más vasto, más sólido. Pero al mismo tiempo, al revés de otros países, España entre ellos, en Inglaterra existían estímulos para organizar empresas privadas coloniales.

De la lectura se toman una serie de ideas e informaciones, p. eje., el de la primera mención del concepto de la balanza de comercio, que A. Smith opone, según hoy nos enseña la Economía Política sistemática, al de balanza de pagos, más complejo y hoy de trascendente importancia económica mundial. En el Cap. VII de la obra de Smith se analiza el problema colonial, siguiendo la orientación y estilos tan prácticos como inductivos del economista estudiado.

Con esta reunión se pone fin al Seminario sobre Adam Smith, su obra y su época.

